



Revista Digital de Educación Física

ISSN: 1989-8304 D.L.: J 864-2009

EDITORIAL

“DE LA DIGNIFICACIÓN PERSONAL A LA DIGNIFICACIÓN SOCIAL DE LA EDUCACIÓN FÍSICA Y EL DEPORTE”

Si entendemos el deporte como un juego, podemos hablar de la existencia del mismo desde la prehistoria. Sin embargo ni este hecho, ni la aparición del deporte pre-helénico, o el deporte como se conoce en la actualidad, registrado en Inglaterra en el siglo XIX, ha sido suficiente para consolidar la importante figura que desempeña este fenómeno socio-cultural en la sociedad actual.

El deporte y la Educación Física se encuentran en una etapa en la que todavía están en pañales. Su crisis de identidad es tan grande que ni siquiera los expertos se ponen de acuerdo para poder definir cuál es el significado de estas palabras.

Esta crisis está infundada, en parte, por la falta de prestigio y reconocimiento social hacia estos dos ámbitos. A pesar de haber muchos estudios que confirman que el deporte posee una doble función ante el cuidado de la salud de la población, su función preventiva de patologías cardiovasculares asociadas al sedentarismo y su función rehabilitadora de numerosas enfermedades, entre las que cabe destacar, la depresión, el cáncer, la obesidad, entre otras muchas que han sido constatadas por numerosos investigadores.

Pero por otro lado, la crisis nace desde el propio gremio. Así, si preguntamos a cien profesores de Educación Física qué es la Educación Física, obtendremos seguramente respuestas muy dispares, para unos será una materia a través de la cual el niño practicará numerosos deportes, para otros será una buena herramienta para transmitir valores positivos, otros sin embargo, abogarán por prácticas de expresión corporal y manifestación del cuerpo ante otros, ante objetos y ante sí

mismo, otros.... Lo mismo sucede con el término deporte, no sabemos realmente si correr tres días a la semana sin llegar a competir es deporte, o si al planificar las tareas de limpieza de mi casa con el fin de mejorar mi resistencia y fuerza-resistencia estoy ya haciendo deporte. ¿Qué es el deporte?, ¿Qué es la Educación Física?, ¿Qué es el ejercicio físico?, ¿Qué es la motricidad?, ¿Qué es la psicomotricidad?, ¿Qué es la actividad física?, ¿Qué es la Educación Física de Base?...

Pero...existe un aspecto en el que todos estamos de acuerdo, y es que hace falta más horas de Educación Física, o quizá, mejor dicho... hace falta más calidad en la Educación Física, y la calidad no tiene por qué ser más cantidad. Ni la cantidad nos va a asegurar una población más activa. Pero entonces... ¿en qué estamos de acuerdo? Estamos de acuerdo en que una población más activa es más sana, que generará menos gasto sanitario para el país, que obtendrá un mayor rendimiento en el trabajo debido a su estado óptimo de salud... Y estamos de acuerdo en que a través del deporte el ser humano puede adquirir unos valores muy positivos para su día a día y para su participación en la sociedad. Estamos de acuerdo en que tenemos dos fármacos muy valiosos que son el deporte y la Educación Física. Pero como todo fármaco, hay que saber administrarlo, y es aquí donde está surgiendo una situación bastante problemática.

En relación a los máximos dirigentes deportivos... sospecho que no lo están haciendo del todo bien. El deporte hoy en día está en las manos de cualquier persona, sin ser administrado por un profesional, que pueda planificar la dosis diaria en función de cada sujeto. Se han creado un sinfín de titulaciones deportivas: grados universitarios, FP ciclo medio, FP ciclo superior, titulaciones federativas, certificados de profesionalidad... sin establecer una regulación de estas. Podríamos compararlo al hecho de que una pareja tuviese niños/as sin exigir las autoridades competentes una educación posteriormente, o al hecho de que se permitiese la conducción de vehículos sin establecer previamente un código de circulación. Y esto es un gran problema social.

Pero además, nosotros queremos la dignificación social de nuestra profesión sin trabajar nuestra dignificación personal. Y para trabajar nuestra dignificación personal hace falta cumplir las premisas que definen la profesionalidad, y si conseguimos esto, estaremos diferenciándonos de miles de personas que dicen ser expertos en deporte. Hay verdaderos doctores y catedráticos del deporte todos los domingos en los bares y cafeterías de nuestro querido país, en los gimnasios y centro deportivos, en las instalaciones deportivas y también en las facultades de Ciencias del Deporte y la Educación Física. ¿Y cuáles son estas premisas? Primero, que el deporte sea tu ámbito de actuación laboral preferente, que no sea un postre de tu trabajo. Segundo, que tengas autonomía en la acción, que todas tus decisiones no estén manipuladas por un superior que busque otros fines de tu praxis. Tercero, que cumplas con el código deontológico del deporte y la Educación Física. Cuarto, que obtengas una remuneración económica digna, con un contrato de trabajo y cotizando a la seguridad social. Quinto, que tengas compromiso con la actualización y reciclaje de conocimientos. Cualquier profesión exige de un constante programa de formación continua. Sexto, que te asocies a un colectivo que defienda tus intereses y el de todos tus iguales, sólo así podrás exigir después un trato digno ante las autoridades competentes y, por último, que en tu trabajo estés cómodo y sea un verdadero placer desarrollarlo.

Por tanto, trabajemos primero nuestra dignificación para posteriormente exigir nuestro reconocimiento social.

Estamos viviendo una profunda crisis de identidad, los factores son múltiples, pero quizá el más grande de todos es la ausencia de un padrino o una madrina que nos quiera apadrinar. Gestores, por favor, por el bien de la sociedad, por el bien de los ciudadanos, cojan al toro por los cuernos (y no para matarlo ni para crear una fiesta con su sufrimiento) y regulen de una vez las profesiones del deporte, para que todos los que nos dediquemos a esto, tengamos un oficio y salario digno acorde a la gran responsabilidad que asumimos al estar trabajando con cuerpos y mentes, y para que toda la población se beneficie de estos nuevos profesionales que dirigirán la práctica deportiva en cualquiera de sus vertientes: competitiva, saludable o recreativa. Y por supuesto, pongan los mecanismos necesarios y ejecuten las estrategias que ustedes consideren para que nuestra Educación Física obtenga el estatus que se merece. Nosotros invitamos ahora a la dignificación personal, pero inviten ustedes, en la próxima ronda, a la dignificación social.

Dr. Víctor Arufe Giráldez

Profesor de la Facultad de Ciencias de la Educación
Universidad de A Coruña. España
Email: varufe@yahoo.es
Web: www.sportis.es